



1. Haz silencio y pídele al Señor encontrarte con él a través de la oración de San Francisco.
2. Lee con calma y orando la Alabanza al Dios altísimo.
3. Piensa 4 momentos de tu vida en los que Dios haya sido alguna de estas cosas para ti. Escribe qué ocurrió en ese momento.
4. Coge el formato que te han repartido y, siendo lo más cuidadoso posible, escribe tu alabanza de este modo:
 - Señor, tú eres.... Porque cuando... (escribir la situación), me amaste.
 - Repítelo con las cuatro situaciones que hayas pensado.
5. Termina este rato de orando con tu alabanza.



1. Haz silencio y pídele al Señor encontrarte con él a través de la oración de San Francisco.
2. Lee con calma y orando la Alabanza al Dios altísimo.
3. Piensa 4 momentos de tu vida en los que Dios haya sido alguna de estas cosas para ti. Escribe qué ocurrió en ese momento.
4. Coge el formato que te han repartido y, siendo lo más cuidadoso posible, escribe tu alabanza de este modo:
 - Señor, tú eres.... Porque cuando... (escribir la situación), me amaste.
 - Repítelo con las cuatro situaciones que hayas pensado.
5. Termina este rato de orando con tu alabanza.



1. Haz silencio y pídele al Señor encontrarte con él a través de la oración de San Francisco.
2. Lee con calma y orando la Alabanza al Dios altísimo.
3. Piensa 4 momentos de tu vida en los que Dios haya sido alguna de estas cosas para ti. Escribe qué ocurrió en ese momento.
4. Coge el formato que te han repartido y, siendo lo más cuidadoso posible, escribe tu alabanza de este modo:
 - Señor, tú eres.... Porque cuando... (escribir la situación), me amaste.
 - Repítelo con las cuatro situaciones que hayas pensado.
5. Termina este rato de orando con tu alabanza.



1. Haz silencio y pídele al Señor encontrarte con él a través de la oración de San Francisco.
2. Lee con calma y orando la Alabanza al Dios altísimo.
3. Piensa 4 momentos de tu vida en los que Dios haya sido alguna de estas cosas para ti. Escribe qué ocurrió en ese momento.
4. Coge el formato que te han repartido y, siendo lo más cuidadoso posible, escribe tu alabanza de este modo:
 - Señor, tú eres.... Porque cuando... (escribir la situación), me amaste.
 - Repítelo con las cuatro situaciones que hayas pensado.
5. Termina este rato de orando con tu alabanza.